

## Capítulo 704: Un vínculo improbable

En un vacío oscuro, sombrío y desolado, un bebé solitario flotaba inmóvil en medio de la nada.

No había ruido dentro de este lugar, ya que casi todo sonido era devorado por el dominio ilimitado.

Tal como lo había diseñado Bashenga.

Aunque existía el pequeño problema de que le faltaba el sonido relajante de los gritos de los condenados, para realmente adaptarse a su entorno.

Aún no había aprendido a utilizar un teléfono inteligente, de lo contrario sabría que podría crear rápidamente algún tipo de ASMR de Halloween y realmente recuperar esa sensación de hogar que le faltaba.

Pero por ahora, estaba bien.

Todo estaba perfecto. "¡¡Esto es tan genial!!"

Casi perfecto.

Uno de los ojos de Bashenga se abrió de golpe y su ira se transmitió de inmediato.

Al mirar hacia el extremo derecho, pudo ver una puerta abierta y la luz entrando desde afuera.

Había dos personas de pie justo dentro de la puerta: un adulto y un niño.

"¡Tu habitación es tan grande!"

Courtney Swan se zambulló en el espacio ilimitado, sin miedo a la muerte, y comenzó a flotar como un niño del país de Nunca Jamás.

"¡YAHOOO! ¡ESTOY VOLANDO!"

Si Abaddon viera lo que está pasando, se le rompería el corazón.

Siempre había querido ser el primero en enseñarle a Courtney a volar.

Bashenga se enderezó mientras Courtney volaba a su alrededor.

"...¿Qué estás haciendo-?"

"¡¡¡YIPPEEEEE!!!!"

"..."



Mientras Bashenga observaba a su hermana flotar, el otro visitante se acercó a él y era alguien a quien menos esperaba.

"Parece que te has acostumbrado a tu nueva forma infantil. ¿Tu anterior descontento fue sólo una fanfarronería descarada?", preguntó Izanami.

Bashenga resopló.

—No, no. Mi madre ha considerado conveniente encerrarme en este estado durante un período de tiempo que aún no conozco.

—De hecho eso suena como algo que haría ella —asintió Izanami.

"Una mujer malvada si alguna vez he visto una... y hay otras diez tan malas como ella."

El pequeño Bash se estremeció ante el mero recuerdo. Antes, un desfile de mujeres había entrado para llenarlo de besos en la mejilla y tomarle fotos de su vergonzoso atuendo.

Lo llamaban con apodos infantiles y lo olfateaban como si fuera una manada de lobas.

...Fue enloquecedor.

—Me siento como si te conociera desde hace bastante tiempo —dijo de repente Izanami.

Bash la miró extrañamente por un momento.

Fragmentos de recuerdos brotaron en su mente y miró a Izanami con una luz ligeramente diferente.

"...Los recuerdos que tengo de ti y los que mi padre ha compartido conmigo son notoriamente diferentes.

Ya no lloras lágrimas de sangre ni maldices a tu ex marido durante días, mientras matas a miles de humanos todos los días.

En cambio, eres la amada "Tatarabuela" de la familia Tathamet y tan inofensiva como una mosca doméstica", se burló. "¡Qué bajo has caído!".

Izanami no pareció molestarse en lo más mínimo por sus palabras, e incluso se encogió de hombros con desinterés.

"¿Qué puedo decir? La tierra que hay entre medio es... transformadora. Aquí encuentro pocas razones para ser vengativa. Puedo concentrarme en algo más que en los delitos que se cometieron contra mí".

Bashenga se burló.





"Lo amas. Increíble."

"Eres nuevo aquí, por lo que aún tienes mucho que aprender. No encontrarás muchas mujeres a su alrededor que no lo deseen".

"¿Y aún así no es consciente de ello?"

"Abaddon es sexualidad, no amor. Le resulta muy fácil pasar por alto los sentimientos de los demás, considerándolos una simple atracción, dado que todo el mundo lo encuentra irresistible".

—Ugh... Todo este sentimiento me agota terriblemente. —Bash volvió a su posición horizontal anterior y cerró los ojos.

Hizo un gesto con la mano despectivamente hacia Izanami, mientras se daba la vuelta.

"Llévate a la pequeña y vete. Ambos estáis perturbando el descanso que tanto necesito..."

Izanami nunca había puesto los ojos en blanco antes, pero estaba empezando a sentir la necesidad de hacerlo ahora.

"Bebé Bashy~ Bebé Bashy~"

Bashenga abrió los ojos con fastidio y miró con asombro a la niña de cinco años que flotaba sobre su rostro.

"¡Qué lindo!", susurró Courtney.

"...Hija, te alejarás de mí ahora mismo."

—¡No! ¡No puedes decirme qué hacer, soy tu hermana mayor! —Courtney se cruzó de brazos y asintió con satisfacción.

"Ciertamente no lo eres."

"¡Lo eres!"

"Antes de que se formara la bola de gas que gira alrededor de vuestro planeta natal lleno de pequeños y miserables homo sapiens, yo ya estaba despierto y reflexionando sobre el significado de mi propia existencia profunda."

"...Nuh-uh!"

Una vena se hinchó en la frente de Bashenga.

"¡Soy mayor de lo que puedas imaginar!"

- ¡No, no lo eres, naciste ayer!





"¡Eso no es ni remotamente cierto!"

"¡Lo es!"

"¡No lo es!"

'¡Lo es también!'

"¡No lo es!"

Izanami esbozó una sonrisa muy pequeña y apenas perceptible.

"Que adorable."

"¡Gracias! / ¡No lo soy!"

Courtney y Bashenga pasaron de mirar a Izanami a mirarse el uno al otro, con bastante intensidad, todo en el lapso de solo un segundo.

"..."

"..."

".."

"...¿Cuáles son tus superpoderes?" preguntó finalmente Courtney.

"...¿Disculpa?"

Courtney flexionó una de sus armas imaginarias y desarrolló un aire altivo.

"¡Soy invencible! Eso significa que nada puede hacerme daño y que soy básicamente la más fuerte de toda la casa", se regodeó Courtney.

Bashenga se burló.

"Esa arrogancia nunca deja de divertirme. Hubo un tiempo en que yo sufría el tormento de los que se consideraban existencias invencibles.

Me sacie con su miseria y me arrullé con los sonidos de su descenso hacia la peligrosa locura.

Antes de que los cielos recordaran la existencia del abismo, yo era la oscuridad más profunda y negra que jamás habían conocido.

Soy inigualable. "Invencibilidad" es una expresión infantil para alguien como yo".

"..."

"..."





—...Así que no tienes poderes, eso es lo que estoy escuchando. —Courtney miró a su hermano con una mirada llena de lástima.

Bashenga estaba siendo llevado a niveles tan peligrosos de irritación, que su pequeño cuerpo de bebé probablemente estallaría por la repentina afluencia de emoción negativa.

“...Escucha bien mis palabras, niña.”

Bashenga comenzó a flotar sobre la cabeza de Courtney, mientras su cuerpo comenzaba a brillar desde adentro.

De repente, el lienzo oscuro de su dominio fue borrado y reemplazado por un sistema solar entero de planetas repletos de vida.

"Con mi nuevo nacimiento he ascendido. Soy Armagedón."

Los planetas creados por la demostración de Bashenga se vieron repentinamente afectados por los peores tipos de tragedias imaginables.

Los meteoritos cayeron y destruyeron mundos en pedazos.

Los terremotos y temblores desestabilizaron civilizaciones y provocaron colapsos planetarios.

Nacieron virus que se descompusieron y devoraron todo el tejido orgánico sensible, hasta que no quedaron más que cáscaras sin alma.

Se produjeron 'accidentes' científicos que dieron como resultado que cantidades insoportables de radiación inundaran un planeta entero.

Los incendios devastaron los planetas, en una escala tan devastadora, que incluso aquellos que lograron escapar del calor se asfixiaron cuando el oxígeno se agotó en la atmósfera.

"Soy la encarnación metafísica de la gran conclusión de todos los universos.

Con un soplo de mi aliento acabo con realidades enteras, galaxias, dimensiones y los límites entre ellas.

Estoy más allá de tu comprensión, hija. Soy el desmantelamiento violento de todo lo que conoces y percibes, e incluso de aquello que no puedes comprender.

Cada planeta detrás de Bashenga explotó en ardientes pedazos de escombros, y finalmente la oscuridad regresó al espacio que él llamaba su dormitorio.

Vio cómo Courtney parpadeaba lentamente al ver su exhibición y levantó la nariz con altivez.



«Así es, niña. Comprende ahora la gravedad de mi existencia, en comparación con la tuya y tiembla de asombro», pensó para sí.

"¡Mi hermanito es tan genial..!"

Bash asintió. "Así es, ¡espera! ¡No soy tu hermano menor!", corrigió.

Courtney extendió las manos. "¿Puedo abrazarte?"

"¡NO!"

Courtney lo agarró de todos modos.

Y mientras Bashenga intentaba zafarse de su agarre, Courtney acarició su rostro contra su mejilla.

"Siempre quise tener un hermanito... Te prometo que siempre te cuidaré y te daré todos los abrazos y dulces que puedas pedir. Y jugaremos mucho juntos también".

Bash dejó de intentar liberarse de Courtney por un momento, para poder mirarla incrédulamente.

"¿Acaso mi vocabulario es demasiado avanzado para que entiendas la gravedad de mis palabras? ¡No necesito tu protección, no me interesan los dulces de ningún tipo y no deseo jugar contigo!"

Courtney besó a Bash en su pequeña mejilla gelatinosa y lo abrazó aún más fuerte.

"Te amo, nuevo hermano. Eres mi tercer mejor amigo en todo el universo".

Bash se quedó realmente sin palabras.

Se volvió hacia Izanami con la mandíbula abierta y señaló a Courtney, detrás de su espalda.

"...¿Ésta padece de alguna discapacidad cerebral?"

Izanami volvió a mostrar diminutas e infinitesimales señales de sonrisa. Era la vez que se había mostrado expresiva en mucho tiempo.

"No más que cualquier otro miembro de tu familia... Todos son implacablemente amables, incluso con aquellos que tal vez no hayan hecho nada para merecerlo".

Bashenga se quedó completamente sin respuesta.

Izanami finalmente separó a Courtney de su hermano pequeño y le dio la libertad que tanto buscaba antes.







"Vamos, Courtney. Necesitamos dejar que tu hermano descanse, para que tenga energía para esta noche".

—¡Oh, sí! ¡Festival! —Los ojos de Courtney se iluminaron.

Bashenga inclinó la cabeza hacia un lado, para mostrar su falta de comprensión. "Festival..?"

